

El Ramonense.

Año 1

SAN RAMON SETIEMBRE 8 DE 1901

Nº 14

Redactor
Editor

S. Gonzalez
C. Acosta

-PRINCIPIEMOS-

Dicho está, y demostrado por la prensa de la oposición, que la célebre transacción llevada á cabo últimamente, aparte de ser ó parecer una engañifa de mala ley, con la cual se ha pretendido sorprender la buena fé de los costarricenses honrados, para ganar tiempo, carece en absoluto de la fuerza que ha querido dársele, por la falta de personería de las partes contratantes. Sin embargo, como se trata aquí de un hecho consumado y sancionado en parte con el silencio y la actitud indiferente de los más, no vamos á tratar de él sino para decir á quienes arrogándose facultades que nadie les concediera, han aceptado á nombre del inmenso Partido Republicano, condiciones humillantes para éste, á trueque de una limosna de libertad; para decirles q' el Pueblo de Costa-Rica está cansado ya de su odioso tutelaje y dispuesto á romper de una vez por todas, con las pretendidas divinidades que, en su orgullo necio, se figuran sus mentores y maestros; pero que solo se acuerdan de él para sacar las castañas del fuego.

Mucha fé habíamos tenido hasta hoy en el talento é ilustración de algunos de los que han venido figurando á la cabeza del partido, mucho esperábamos tambien de su honradez y patriotismo, en pro de nuestra causa que es la del país entero, y para bien de nuestra patria. Mas ¡ay! q' la desilución ha sido grande, inmensa y

nuestro dolor verdadero al ver desvanecerse como el humo nuestras hermosas ilusiones y más caras esperanzas. Nuestros dioses en quienes cifrado las habíamos han resultado ser dioses falsos y la fé del pueblo se ha visto burlada una vez más por sus artimañas y falacias. No obstante como nunca es tarde para el arrepentimiento, de todo corazón entonamos el *mea culpa* y juramos enmendarnos, haciendo cuanto esté de nuestra parte para rechazar la doble imposición que hoy á Costa-Rica amenaza de parte del Gobierno y de los que, creyéndose con derecho para interpretar la voluntad popular, indebidamente han formado con él pactos que no queremos calificar, y entrado en componendas que serán para la mayoría de los costarricenses, la ruina y muerte de sus más caros ideales. Y todo como dijimos antes, por un mendrugo de libertad, por *mieditis* ó lo que es más probable, porque así conviene, no á los intereses del pueblo, en nombre del cual obran, sino á sus propios intereses.

Y de esto el tiempo nos dará la razón. Dentro de ocho días solamente y en el que la Patria debiera celebrar sus libertades y conquistas, si conquistas y libertades hubiera alcanzado, ellos, los dioses, dirán al pueblo cual es el amo que le tienen preparado, no de ahora sino desde mucho tiempo, y para entonces nos proponemos hablar más alto si es que de aquí allá se puede todavía. ...

LA FIESTA DE NONATO

Era la víspera del día en que se celebra la festividad del patrono de este pueblo.

A las doce, pues, del 30 del pasado Agosto, hora designada para la entrada de las imágenes de los santos á la Iglesia Parroquial, se presentaron á ella en hombros de fidelísimos devotos las de los barrios ó distritos en que, en número de doce, está dividido actualmente el cantón de S. Ramón. Allí vimos la imagen de Santiago el Mayor ostentando en su diestra la espada del guerrero, la de Juan el Bautista con su vestido de sencillas pieles, la del santo español Isidro con los dóciles y pacientes bueyes que tiran del arado, la de Rala el Arcángel llevando junto á sí á Tobias con el pez que curó milagrosamente la ceguera de su padre, la de San Francisco de Asís y, en fin, la de la excelsa Virgen á quien el Catolicismo considera como la más alta personificación de la santidad y como la más sublime y divina mediadora entre el Creator y el hombre que es su creatura predilecta.

A las 8 p.m. afluyó á la Iglesia un número considerable de vecinos, deseosos de contemplar los hermosos juegos pirotécnicos que nuestros hábiles polvoristas don Patrocínio y don Recaredo Ugalde habían al efecto preparado. Dirigida por nuestro amigo don Pedro J. Prado, la Filarmonía daba en tanto el aire sus armoniosas notas y halagaba nuestros oídos con la ejecución de bonitas y escogidas piezas. Por fin nos retiramos todos, pero dos horas antes de que el astro rey asomara por el Oriente su gigantesca é ignea cabellera, ya los discípulos de Euter-

pe recorrían las calles de la población, despertando con su alegre música á los soñolientos moradores que, como es natural, reposábamos entonces tranquilamente en brazos de Morfeo. Los gratos sonos ahuyentaron de nosotros el sueño de tal modo, que cuando las aves comenzaron á entonar sus matinales trinos, ya muy campantes muchos nos hallábamos en pie. Hermosísima estaba la mañana del 31, pues hasta las mismas nubes, cabalgando muy temprano en aéreos y rápidos corceles, trasmontaron con presteza las meridionales y próximas colinas y fueron ese día á derramar sus cristalinas lágrimas muy lejos del valle en que se levanta la población acariciada por los alisios regulares que nos traen la humedad y la frescura de las regiones selváticas del Norte. Como teníamos deseos de oír al ilustrado Cura de la Parroquia de Aserrí, don José Añibarro, quien nos ha hecho la honra de permanecer unos cuantos días entre nosotros, dispusimos asistir á la misa solemne que debían celebrar nuestro Cura Párroco Presb. don José Piñeiro, el Cura de Palmares don Manuel Gómez, y don Juan J. Valverde. Oficiaron dicha misa los señores don Vicente Castro, don Manuel Mora y las señoritas Gertrudis Valverde y Talía Araya, cuya simpática y dulce voz hemos otras veces escuchado con delicia.

Párrafo aparte dedicaremos al sermón del Padre Añibarro, de quien dicho sea de paso - habíamos ya leído una oda escrita por él en honor del grande y sabio Pontífice León XIII. El panegírico que hizo de nuestro patrono gustó sobremanera á todos los que tuvimos el gusto de escucharlo. Al oír la vibrante voz del Or-

rador sagrado, al repercutir en nuestra alma los acentos de una inspiración nacida al calor del sentimiento religioso y por el talento é ilustración del esclarecido sacerdote sostenida, al sentir la belleza de las imágenes y notar los grandiosos rasgos con que el panegirista realzaba y engrandecía la figura del que realizó actos de sublime caridad y dejó en la memoria de los hombres recuerdos imperecederos de su santidad y sus virtudes, nos parecía ver á San Ramón cruzar el gaditano Estrecho para ir á derramar la semilla de la religión y de la fé en el seno de pueblos atraídos por el siniestro resplandor de la cimitarra musulmana, y fanáticamente enloquecidos por las materiales recompensas y paraísos imaginarios que el árabe impostor en su Korán les prometiera. - Concluida la misa fuimos varios á la casa Cural para saludar y presentar nuestros respetos al Padre Anibarro, á quien deseamos toda suerte de dichas y ventura y de quien esperamos que no sea esta la última vez que nos dispensa el honor de visitarnos.

A las 8 de la noche vimos también el salón "Clon de Amigos" iluminado *a giorno* ¿Qué era aquello? Era simplemente un baile que los socios del mismo habían de un momento á otro improvisado, baile al cual no nos fué dable asistir, pero en el que según noticias que inquirimos al respecto, reinó la cordialidad y regocijo más completos.

VERCINGETORIX.

UNA CARTA

Señor Redactor de "El Ramonense"

Presente.

Muy señor mío: Tócame como primera autoridad de este cantón referirme

á ciertos conceptos emitidos en su estimable semanal N.º 13, que habieren á la Corporación Municipal y á mí.

El Municipio, encariñado con todo aquello que signifique progreso y adelanto para esta localidad, pone todo lo que está á su alcance para alcanzarlo y no ha desoido nunca lo que se informa en la justicia y en la razón; pero no atiende, ni atender puede, lo que no está en la esfera de sus facultades. Ni aquí, ni en las cabeceras de provincia donde hay que suponer más exigencias, se ha impuesto á los carniceros en tiempos anteriores la obligación de guardar la res destazada para satisfacer á quien desee comerla añeja, porque fácilmente puede esto conseguirse sin perjudicar de un modo directo al expendedor.

La irregularidad que se apunta del zocalo del Palacio es tan de poca monta, que solo deteniéndose á ver simétricamente lo hecho y haciendo comparaciones, resulta el pequenísimo error.

Las actas Municipales, si bien es cierto que en otro tiempo durmieron el sueño eterno en la Gobernación de Alajuela, hoy no pasa así, pues el actual Gobernador y Secretario de la provincia son personas activas, é inmediatamente que llegan á su despacho, las remiten al Ministerio respectivo para que se ordene su publicación.

En el asco del Cementerio se invierten de las rentas Municipales diez colones al mes y de él está encargado un guardián á quien se le ha requerido para que dé estricto cumplimiento á su obligación.

Cleofás SALAS.

SAN RAMON, Septiembre 4 de 1901

¡VOLVERÁN!

Volverán los oscuros y mugrientos
Las cajas de los ricos á llenar,
Y otra vez, con su olor nauseabundo
A los pobres faltarán;

o o

Pero aquellos certificados de oro,
De hermosura y atractivos sin igual,
Aquellos que de ilusiones se vistie-
Esos.... ¡no volverán! [ron...

o o

Volverán los rigores de los pobres,
La tristeza la miseria y el dolor,
Y otra vez, los infelices desgraciados,
Los colonos pedirán;

o o

Pero aquellos tiempos de riqueza,
Circulares, elásticos y atómicos
Que sonriendo mirábamos pasar.....
Esos.... ¡no volverán!

o o

Volverán los Dioses de la Patria
Con palabras capciosas á llamar;
Y entonces el pueblo desgraciado
Indiferente los oirá;

o o

Pero rompiendo su silencio sepulcral
Con las armas... del derecho y la razón
El pueblo que llora sus miserias
Sus ligas romperá.

GACETILLAS

Exceso de material. Por ser mucho el que tenemos no continuamos hoy la publicación de "Un castigo injusto", ni tampoco hacer la de otros trabajos que con ese objeto nos han sido enviados. Rogamos á sus autores nos disculpen y esperen al próximo domingo.

o o

Gravisimo se ha visto en estos días el Ilmo. Sr. Obispo: toda idea de salvación se había perdido y solo se esperaba la muerte de un momento á otro; sin embargo á última hora hemos sabido con gran contentamiento, que siente alguna mejoría y se abriga esperanzas. Dios quiera mejorarlo.

* o *

No va mal. En un tanto más hemos tenido que aumentar la tirada de nuestro peridiquín, en vista de la demanda que tuvo el último número. Republicano de verdad, el pueblo de San Ramón ha acogido con entusiasmo el carácter que á "El Ramonense" se ha impreso, y visto gozoso el rumbo que se propone seguir.

* o *

Una carta. En otro lugar de este número insertamos la que don Cleofás Salas, Jefe Político de este cantón, se ha servido dirigirnos, con motivo de unas notas y gacetillas nuestras, que publicamos en el número anterior, respecto á asuntos Municipales. Quedamos entendidos y damos las gracias á dicho señor por las esplicaciones que se ha dignado darnos; mas, insistimos en que la carne que al pueblo se expende ha de ser de un día para otro y no brincando todavía como sucede muchas veces. Esto es dañino, y la Municipalidad puede evitarlo con solo ordenar que se mate por la tarde y no á las 6 a. m. como aquí acostumbran.

Recomendamos también el sistema de puntilla en vez del bárbaro que nuestros carniceros usan. Sra. Municipalidad esto nada costaría.

Imprenta de G. ACOSTA